PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada, *Gramática y semántica de las locuciones.* Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá (Monografías Humanidades, 42), 2012, 332 p., ISBN: 978-84-15595-76-2.

Inmaculada Penadés es una de las más destacadas fraséologas españolas, como demuestran sus numerosas publicaciones (en los tres órdenes del trabajo metalingüístico: teórico, descriptivo y aplicado), así como los proyectos de investigación dirigidos. El libro que reseñamos es una obra magna donde se recoge en síntesis original todo este trabajo y reflexión de años. En tiempos tan apresurados y ruidosos como estos, es admirable semejante esfuerzo realizado por una profesora consagrada que podía haberse limitado a recoger en un libro algunos artículos. Signo indirecto, pero revelador, de la condición de escrito de madurez son las citas al principio de cada apartado. Su número y coherencia solo son posibles cuando se ha acrisolado un pensamiento propio y se ha leído mucho.

Las locuciones, objeto de esta monografía, se definen como "una combinación fija de palabras que funciona como elemento de la oración y cuyo significado no se corresponde a la suma de los significados de sus componentes" (p. 23). Esta falta de composicionalidad apunta a la fijación y a la idiomaticidad como las dos propiedades principales, por este orden, de la unidad. Como no podía esperarse de otro modo en una gran conocedora del Círculo Lingüístico de Praga, ambas propiedades se dan en diverso grado en las muestras concretas (p. 45).

De acuerdo con el título, el cuerpo central del libro lo constituyen la gramática y la semántica de las locuciones. El capítulo 2 se dedica a su gramática. El criterio estructurador es el análisis de las propiedades formales de las locuciones nominales, adjetivas, pronominales, verbales y adverbiales. Tras este examen viene un análisis crítico de las clases de las locuciones participiales, elativas, comparativas y clausales. Como se declara en la introducción, el libro no se ocupa de las locuciones de carácter funcional, por lo que quedan fuera «las locuciones interjectivas, las preposicionales y las conjuntivas o marcadoras» (p. 13). Confesamos que esa «o» final nos desconcierta algo, porque al leerla no queda clara la condición de las locuciones marcadoras y su relación con las locuciones conjuntivas y adverbiales (p. 176).

El capítulo 3, lo ocupa la semántica de las locuciones. Dadas las locuciones objeto de estudio, las cuestiones tratadas son propias de la semántica léxica. El enfoque dominante en los apartados dedicados a la motivación o a la metáfora y la metonimia es el cognitivista. La lexemática estructural es el marco, sin embargo, en el que se estudian las relaciones semánticas (de oposición, hiponimia e hiperonimia), la sinonimia (concebida no como relación, sino como variación contextual), la polisemia y la homonimia. Todo el capítulo es de sumo interés. Aunque, si tuviéramos que recomendar alguno de sus apartados, lo haríamos con el primero sobre la motivación (p. 203-209). Cualquiera que se preocupe por la arbitrariedad del signo lingüístico debería conocerlo

El libro es excelente en muchos sentidos, como su concepción y su estilo. Su concepción global está construida sobre la equivalencia locución y palabra. Su estilo lo hace apto para estudiantes y especialistas (p. 15-16). Además, muchos de sus detalles justifican su carácter de obra de consulta imprescindible. Para terminar, querríamos referirnos a lo que no se encuentra en él. Como la autora declara y como no podía de ser de otro modo, naturalmente no puede encontrarse en la obra todo lo que afecta a las locuciones. Volvemos a la referida exclusión de las locuciones funcionales. Dada la función procedimental de estas locuciones en la interpretación de los enunciados, no sorprende el escaso relieve de los fenómenos pragmáticos en la monografía, manifestado, p.e., en la brevedad con que se aborda la relación entre locuciones y fórmulas (p. 62) y que no palía suficientemente el claro planteamiento discursivo de la sinonimia, la polisemia y la homonimia fraseológicas. Tampoco, y todavía con más razón, falta de referencia a la presencia (limitada y discutible) de las locuciones en la fraseología especializada.

Manuel MARTÍ SÁNCHEZ
Universidad de Alcalá